

Revista Energética



Año 25, número 1, enero-febrero-marzo 2001

▪ Declaración de México:
Energía eje de la
integración y el desarrollo
sostenible

▪ Alí Rodríguez, Secretario
General de OPEP: La única
alternativa es entendernos
entre productores y
consumidores

▪ Perú: Ministro Herrera
Descalzi, energía para luchar
contra la pobreza

▪ Secretario Ernesto Martens:
¿Hacia dónde va el sector
energético mexicano?

▪ Informe OLADE: Integración
de mercados de gas natural

▪ Integración eléctrica
centroamericana

▪ Negocios e inversión en el
sector energético

▪ Colombia, Ecuador y Perú
priorizan interconexión
eléctrica

SECRETARIO EJECUTIVO DE OLADE PRESENTO VISION DEL SECTOR ENERGETICO REGIONAL EN CONFERENCIA ORGANIZADA POR WEC Y DOE

“Los procesos de reforma del sector energético de América Latina y el Caribe no han resuelto todos los problemas, por ello se debe continuar en su profundización y en corregir los efectos no deseados hasta alcanzar las reformas de segunda generación”, dijo el Secretario Ejecutivo de OLADE, Doctor Julio Herrera, al presentar una visión prospectiva del sector de la energía en la región, durante la Conferencia sobre Reducción de la Pobreza Energética Mediante Sistemas de Combustibles Fósiles Limpios en América Latina y el Caribe, realizada por el Consejo Mundial de Energía (WEC) con el auspicio del Departamento de Energía de los Estados Unidos (DOE), en Rio de Janeiro, del 28 de febrero al 2 de marzo del presente año.

Señaló que al comienzo del siglo XXI las reformas han mejorado el desempeño del sector energético en América Latina y el Caribe. De acuerdo con los indicadores de OLADE la región produce el 9,0% de energía en el mundo de la que consume 6,8% y exporta 2,2% al exterior.

El consumo promedio de energía de América Latina y el Caribe, que creció 3,7% en la última década, aún es bajo con respecto al de los países industrializados y también dispar entre sus

países. Ello se debe a las diferencias de desarrollo relativo entre sus economías por situaciones de pobreza y bajos ingresos per cápita de su población que en ese período crecieron modestamente 1,2% y que impiden una expansión significativa de los mercados de bienes y servicios. Es ilusorio pensar que, sin un proceso de desarrollo más agresivo, la región reduzca la brecha de consumo con los países industrializados y se integre así más plenamente al mundo globalizado.

El petróleo y derivados de América Latina y el Caribe representa el 13,5% de las reservas mundiales y el 13,8% de la producción. Es el principal energético regional tanto para el consumo doméstico (48%) como para exportación. Los principales exportadores hacia el resto del mundo son Venezuela, México, Colombia, Ecuador y Trinidad & Tobago, que poseen los excedentes más importantes y el comercio extrarregional creció más del 60%.

El gas natural de América Latina y el Caribe representa el 5,7% de las reservas mundiales y produce el 7,7%. Es el segundo energético en importancia consumido en la región (22,0%). Este porcentaje coincide con la participación del gas en el consumo mundial. La mayor dinámica se observa en el MERCOSUR ampliado por la asocia-

ción de Bolivia y Chile, seguida por Colombia, Trinidad & Tobago, México y Venezuela.

El carbón de América Latina y el Caribe tiene baja significación mundial. Sus reservas representan en ese contexto 1,7% y la producción 1,3%. En el mundo el carbón ocupa el segundo lugar en la matriz de consumo en cambio en América Latina y el Caribe ocupa el quinto lugar (5,0% del consumo total). Cabe señalar que el carbón de Colombia y de Venezuela tiene excelente calidad. Otros países de la región también son productores de carbón. El carbón en nuestra región se destina fundamentalmente a exportación como lo demuestra su crecimiento de 140% en los últimos años.

Los potenciales hidroeléctricos de América Latina y el Caribe se encuentran entre los más importantes del mundo, 22,7%, con una capacidad instalada que representa el 19,6% de ese potencial, mientras que en el mundo la capacidad instalada alcanza a 21,8%. La producción de electricidad es 6,5% del total mundial y aprovecha intensivamente su capacidad de generación hidroeléctrica que representa 62,7% del total de electricidad producido en la región. Las reformas en el sector energético, los avances tecnológicos (generación a ciclo combinado con gas) y los menores

riesgos de inversión frente a las plantas hidroeléctricas han expandido significativamente la capacidad térmica con base en gas natural.

Por otra parte, el Secretario Ejecutivo de OLADE destacó que la región tiene asignaturas pendientes que debe cumplir para seguir impulsando su desarrollo energético.

Entre ellas señaló:

- Consolidar las reformas y la inserción mundial.
- La armonización regional de marcos regulatorios.
- La protección y el estímulo para las inversiones que se canalizan hacia el sector energético.
- La mayor utilización de la energía en forma eficiente para convertirla en un instrumento de lucha contra la pobreza sin descuidar la protección del ambiente.

"La premisa fundamental –añadió– es que tanto los empresarios como los responsables de la política energética y los reguladores deben cuidar las inversiones realizadas mediante la creación de un ambiente favorable que asegure la reinversión de utilidades en la región y que atraiga nuevas inversiones".

Para ello, afirmó, se requiere cumplir con algunos requisitos básicos que consoliden las reformas y despejen las incertidumbres y sugirió las siguientes acciones:

- Elaborar una estrategia energética regional, a partir del reconocimiento de las diferencias que existen entre las subregiones y países del continente, como una contribución al desarrollo sustentable.
- Ratificar la ineludible responsabilidad de los gobiernos de formular

políticas energéticas con énfasis en el perfeccionamiento de los marcos legales, regulatorios y de fiscalización que remuevan obstáculos y viabilicen el funcionamiento de los mercados regionales y el libre comercio.

- Desarrollar la expansión del conocimiento para posicionar adecuadamente a la población ante los cambios tecnológicos y posibilitar la utilización de equipos y herramientas modernos y eficientes.
- Facilitar el acceso a los nuevos intangibles: en capacidad de gestión, innovación organizacional, formas de comercialización y atención a la diversidad del mercado que introduce una mayor libertad de elección por parte del consumidor.
- Fomentar el aprovechamiento de los potenciales y reservas energéticas mediante interconexiones de gas natural y electricidad en la región para ampliar la cobertura, diversificar el suministro de energía en los países y contribuir a la reducción de los niveles de pobreza.
- Impulsar la constitución de mercados energéticos subregionales de electricidad y gas natural, con proyección regional.
- Incentivar en todas sus formas las energías renovables.

Con lo expuesto, el Secretario Ejecutivo de OLADE puso de relieve que los problemas a resolver requieren ubicar a la cuestión energética más allá de los enfoques limitados a la tecnología o a la operación de los sistemas, dadas sus múltiples vinculaciones con los aspectos sociales, económicos y ambientales en la región.

"La premisa fundamental es que tanto los empresarios como los responsables de la política energética y los reguladores deben cuidar las inversiones realizadas mediante la creación de un ambiente favorable que asegure la reinversión de utilidades en la región y que atraiga nuevas inversiones"

Energy Magazine



Year 25, number 1, January-February-March 2001

- Declaration of Mexico: Energy focal point for integration and sustainable development

- Peru: Minister Herrera-Descalzi, energy to abate poverty

- OLADE report: Natural gas market integration

- Business and investment in the energy sector

- Alí Rodríguez, Secretary General of OPEC: The only alternative is for producers and consumers to understand each other

- Secretary Ernesto Martens: Where is Mexico's energy sector heading for?

- Central American electric power integration

- Colombia, Ecuador, and Peru give priority to electric power interconnection

OLADE'S EXECUTIVE SECRETARY PRESENTS AN OVERVIEW OF THE REGION'S ENERGY SECTOR AT A CONFERENCE ORGANIZED BY WEC AND DOE

“Energy sector reform processes in Latin America and the Caribbean have not resolved all the problems and, because of this, one should continue studying them in depth and correcting undesirable impacts until second-generation reforms can be implemented,” said OLADE's Executive Secretary, Dr. Julio Herrera, when he presented the outlook for the region's energy sector at the Conference on the Role of Cleaner Fossil Fuels Systems (CFSS) in Energy Poverty Reduction for Latin America and the Caribbean (LAC), organized by the World Energy Council (WEC) under the auspices of the U.S. Department of Energy (DOE) in Rio de Janeiro, on February 28-March 2, 2001.

Dr. Herrera indicated that, at the start of the 21st century, reforms have improved energy sector performance in Latin America and the Caribbean. According to OLADE's indicators, the region is producing 9.0% of the world's energy, 6.8% of which it consumes itself and 2.2% of which it exports abroad.

Energy consumption in Latin America and the Caribbean, which grew by 3.7% over the last decade, is still viewed as low compared to that of industrialized countries, and it is also highly uneven among the region's own

countries. This is due to the relatively high differences in development between the countries' economies because of poverty and low per capita income of the population, which during this period grew modestly by 1.2% and prevented a more significant expansion of markets for goods and services. It is misleading to hope that, without a more aggressive development process, the region will be able to close the consumption gap with the industrialized countries and will become more fully integrated into a globalized world.

Oil and products of Latin America and the Caribbean account for 13.5% of world reserves and 13.8% of production. It is the principal source of energy for the region not only for domestic consumption (48%) but also for export. The main exporters to the rest of the world are Venezuela, Mexico, Colombia, Ecuador, and Trinidad and Tobago, which together hold the highest surpluses and account for the high growth of extra-regional trade (60%).

Natural gas in Latin America and the Caribbean account for 5.7% of world reserves and 7.7% of the world's gas production. It is the second source of energy consumed in the region (22.0%). This percentage coincides with the share of gas in world consumption. The greatest impetus for

natural gas can be observed in the enlarged Mercosur region, which includes Bolivia and Chile, followed by Colombia, Trinidad and Tobago, Mexico, and Venezuela.

The coal of Latin America and the Caribbean accounts for a small share of the world's total coal, with reserves amounting to 1.7% and production to 1.3%. In the world, coal ranks second in the consumption matrix, whereas in Latin America and the Caribbean it ranks fifth (5.0% of total consumption). It should be indicated that coal from Colombia and Venezuela is noteworthy for its excellent quality. Other countries of the region are also coal producers. The coal in our region is essentially for export, as indicated by its 140% growth over the last few years.

The hydropower potential of Latin America and the Caribbean is among the highest in the world (22.7%), with an installed capacity accounting for 19.6% of this potential, whereas in the world installed capacity amounts to 21.8%. Electricity production in the region accounts for 6.5% of world total, and the region intensively uses its hydropower generation capacity, which accounts for 62.7% of total electricity produced in the region. Energy sector reforms, technological advances (com-

bined cycle generation with gas), and lower investment risks compared to hydropower plants have contributed significantly to expanding thermoelectric capacity using natural gas as feedstock.

Furthermore, OLADE's Executive Secretary emphasized that the region has several pending tasks that it must carry out in order to continue promoting energy development.

Among these tasks, he noted the following:

- Consolidate reforms and ensure the insertion of Latin America and the Caribbean on the world stage.
- Regional harmonization of regulatory frameworks for the energy sector.
- Protection and stimulation of investments that are channeled to the region's energy sector.
- The wider use of efficient energy so that it can become an instrument to abate poverty without neglecting environmental protection.

"The basic premise" he added, "is that not only entrepreneurs but also energy policymakers and regulators must safeguard the investments that are made by creating a favorable environment that guarantees a reinvestment of the earnings in the region and attracts fresh investments."

To do this, he stated, some basic requirements have to be met to consolidate reforms and clear up uncertainties. He suggested the following actions:

- Elaborate a regional energy strategy that recognizes the differences between the subregions and countries of the continent, as a

contribution to the sustainable development of the population

- Ratify the unavoidable responsibility of governments in formulating energy policies that emphasize the fine-tuning of legal, regulatory, and supervisory frameworks that dismantle obstacles to, and facilitate the functioning of, regional markets and free trade.
- Develop the expansion of knowledge in order to provide the population with sufficient skills to cope with technological change and facilitate the use of modern and efficient equipment and tools.
- Facilitate access to new intangibles: management capacity, organizational innovation, ways of marketing and handling market diversity, providing consumers with a greater freedom of choice.
- Promote the development of energy potential and reserves by means of natural gas and electricity interconnections in the region in order to expand coverage, diversify energy supply in the countries, and contribute to reducing poverty.
- Promote the establishment of sub-regional energy markets for electricity and natural gas with a regional scope.
- Give incentives to the use of all forms of renewable sources of energy in the region.

OLADE's Executive Secretary highlighted the fact that the problems that have to be tackled require viewing energy issues beyond the limited realm of technology or system operation because of their many links to the social, economic and environmental aspects of the region's countries.

"The basic premise is that not only entrepreneurs but also energy policymakers and regulators must safeguard the investments that are made by creating a favorable environment that guarantees a reinvestment of the earnings in the region and attracts fresh investments."